

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES.

Se publica
todos los JUEVES.

Se suscribe en la calle Cansado, número 10, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador.

PRECIO DE SUSCRICION.
En la capital, 2 rs. al mes; y fuera
de ella 6 rs. trimestre
anticipados.

UN LIBRO DE TEXTO.

XXXVII

PERSECUCIONES DE LOS CRISTIANOS POR LOS ÁRABES.

En el artículo 27 tratamos de la tolerancia agarena tan ponderada por el entusiasta panegirista de Mahoma, rabi-Anselmo; en el anterior hablamos, aunque poco, de las persecuciones sufridas por los cristianos en los tres primeros siglos de la era vulgar, supliendo las omisiones y corrigiendo las erratas del profesor del Instituto; y tambien pusimos en claro la historia del fanatismo arriano de los reyes godos y suevos, que hicieron correr en abundancia la sangre de los mártires contra las gratuitas aserciones de ben-Arenas. No hemos terminado nuestra tarea, porque de la propia suerte que el D. Anselmo alaba á los arrianos por su tolerancia, culpando á los católicos de haber dado motivo á Leovigildo para perseguirlos, así tambien las persecuciones sin cuento que, por motivos puramente religiosos movieron contra los cristianos los árabes, fueron, si hemos de dar crédito al Sr. Arenas, que apenas las menciona, ocasionadas por rebeliones de los cristianos, ó por la imprudencia de sus predicadores.

Es muy de notar el distinto criterio con que juzgan los racionalistas, entre ellos nuestro historiador, las persecuciones religiosas, segun que procedan de los católicos contra los herejes ó de estos y los infieles contra los católicos; pues en este último caso siempre las justifican llamándolas medidas acertadas y necesarias para detener la avasalladora influencia del clero y prevenir los males de la patria, mientras que cuando los herejes son perseguidos, ponen el grito en el cielo porque se ultraja la humanidad; se desconocen los mas sagrados derechos del hombre, cual es la libertad religiosa y de conciencia, y se esclaviza la libertad, precioso don de los seres racionales. ¡Parsantes! Si no les conocieramos bien á fondo creeríamos que el amor de la paz y la felicidad de las sociedades eran sus móviles al explicarse como tribunos que abogan por los derechos del pueblo; pero la experiencia demasiado triste, y la historia con su inflexibilidad dan testimonio elocuente de lo que significan esas peroratas ridiculas con que quieren aturdirnos.

En otro artículo trasladaremos los aspavientos del enemigo del clero con motivo de las persecuciones movidas por los católicos, pues aquí es preciso decir algo de lo mucho que estos sufrieron de parte de los moros, quienes, al decir de don Anselmo permitieron á los españoles el ejercicio de su culto sin trabas de ninguna especie.

Aunque los árabes solian dejar los templos de los cristianos destinados al culto, ni lo hacian con todos, ni les daban entera libertad; puesto que su costumbre era convertir en mezquita, las mejores iglesias cristianas, y cobrar contribucion por la celebracion de los divinos oficios. Además de esto no era permitido á los cristianos edificar iglesias nuevas, ni tampoco restaurar las antiguas que por precision se irian arruinando con el trascurso del tiempo; siendo de esto la consecuencia inmediata que los templos cristianos disminuian rapidamente. Y si tal sucedia en los principios, que no habia de resultar mas tarde, cuando, al decir de nuestro ben-Arenas se recrudesció la tolerancia árabe? Recuérdese el testimonio de Dozy, citado en otro artículo, y se verá que tenia mucho de imaginaria la tolerancia agarena.

Pero no han de ser solamente los escritores modernos quienes den testimonio del bienestar de los cristianos muzárabes, sino mas bien aquellos que, siendo testigos de la barbarie sarracena, puedan contarnos lo que sus ojos vieron y oyeron sus oídos. He aquí como se explica S. Eulogio acerca del particular: «Las mazmorras están llenas de clérigos; la Iglesia privada del sagrado

oficio de prelados y sacerdotes; los tabernáculos del Señor en escuálida soledad; la araña extiende sus telas por el templo, y todo él yace en silencio. Los sacerdotes y ministros del altar andan confusos, porque las piedras del santuario van rodando por las plazas, y al paso que faltan en la Iglesia los himnos y cánticos, resuenan los calabozos con el santo murmullo de los salmos.» (a)

Esto escribia S. Eulogio en el reinado de Muhamad, pero ya antes, en vida del antecesor y padre, Abderrahaman, por los años 824-52 habian obtenido en Córdoba muchos cristianos la palma del martirio. Adolfo y Juan, cuyas actas fueron escritas por el abad Espera-in-Deo fueron martirizados en el principio del reinado de aquel tirano; pero sobre todo al fin de sus dias recrudesció la persecucion en tales términos, que nada dejaba que envidiar á las de Neron ó Diocleciano. Fue la primera victima el presbítero Perfecto, á quien comprometieron unos árabes para que les dijera en confianza la opinion que le merecia Mahoma; no pudo ni debió negarse el Sto. á dar testimonio de la verdad diciendo que le tenia por un solemne impostor, como los antiguos mártires declaraban no ser los ídolos mas que pedazos de piedra ó de madera indignos de culto y de veneracion. La confesion valió á Perfecto primero los insultos, y despues los tormentos y la muerte.

Siguió las huellas de Perfecto en la misma Córdoba el comerciante Juan, á quien comprometieron igualmente para que expusiera lo que sentia del profeta de la Arabia, con intencion de delatarlo y hacerlo morir. Diéronle más de quinientos palos, y luego medio muerto le pasearon por las calles y por las Iglesias montado en un pollino, gritando elregonero: «Así será castigado quien hablare mal del profeta y de su ley.» Por aquí se ve, que si los monarcas árabes no dieron edictos de proscripcion contra los cristianos, como lo habian hecho los emperadores de Roma; castigaban no obstante la profesion de fé en aquellas circunstancias en que el negarla ó disimularla es pecado mortal, por interesarse la gloria de Dios y la edificacion del prójimo. Se ve tambien que no fueron los muzárabes los promovedores de la persecucion, como asegura el Sr. Arenas, sino los musulmanes, que por ese medio querian concluir con el cristianismo.

Los resultados, sin embargo, fueron bien opuestos á las pretensiones de los musulmanes; porque aquellos fieles un tanto tibios entraron en saludable reaccion confesando la fé y haciendo obras de caridad para prepararse á bien morir y mientras que los santos confesores morian confesando á Cristo, muchos cristianos que hacian vida de musulman entraron dentro de sí mismo, y arrojando fuera todo respeto humano y mundano temor, fueron en adelante, cristianos ejemplares. Tan cierto es que la persecucion violenta, lejos de matar el espíritu cristiano, hace que se aumente el número de santos en el cielo, y el de fervorosos católicos en la tierra! Por eso decia Tertuliano que la sangre de los cristianos es semilla que produce frutos abundantes.

La persecucion prosiguió entonces con mas furor pericando multitud de fieles, que movidos por el peligro que corria la fé entre sus hermanos, se presentaban ante el tirano á confesar sus creencias católicas. Entre ellos figuran S. Isaac, monje del Tabanense, situado á siete millas al norte de Córdoba, é hijo de una de las principales familias de aquella populosa ciudad; Sancho, soldado de la guardia del Emir, y discípulo de San Eulogio; otros seis monjes llamados Pedro, Wistremundo, Walabonso, Sabimiano, Habencio y Jeremias, fundador éste último del monasterio Tabanense y tío de Isaac; Sisenando diácono, natural de Beja, ó de Badajoz, como creen otros, y Pablo, tambien diácono de S. Toil en Córdoba.

No eran solos los monjes y clérigos los que en aquellos tiempos confesaron la fé en la capital

mahometana, sino tambien seglares de ambos sexos, como Aurelio y Félix junto con sus mujeres Sabigotho y Siliosa que padecieron en compania de Jorje, que habia venido á España pidiendo para el monasterio de S. Sabas en Oriente. Siguió á éstos numerosos mártires que refiere San Eulogio, contentándonos nosotros con poner aqui los nombres de los cuatro últimos mártires que confesaron la fé en tiempo de Abderrahaman, el cual murió á seguida de haber ordenado que se quemaran los cuerpos de los santos colgados de otros tantos palos. Eran sus nombres Cristóbal, Leovigildo, Emilio y Jeremias.

Con la muerte del tirano no acabó la persecucion de los cristianos cordobeses, sino que continuó, como hemos dicho, en el reinado de su hijo sucesor Muhamad gimiendo la Iglesia en dura opresion. Al presentarse en el tribunal el intrépido Fandila que habia llegado á Córdoba desde Peñamelaria, se enfureció tanto el tirano que mandó prender al obispo, quien hubo de apelar á la fuga, y meditaba la completa destruccion de los muzárabes, á no haberle detenido las representaciones de algunos Wazires. Sufrieron el martirio despues de Fandila, Anastasio y Félix; Digna y Benilde junto con Coloma, célebre por su hermosura y riquezas, así como tambien murió por la fé la amiga de Coloma, Pomposa, y los presbíteros Abundio, Amador y Elias con los monjes, Pedro, Pablo, Isidoro y Luis, pariente este último de S. Eulogio, que nos transmitió éstas y otras muchas noticias de los mártires cordobeses. Citaremos por fin á las santas Aurea y Flora de Sevilla; Teodomiro de Carmona; Witesindo, Argimiro, Salomon y Rodrigo, de Cabra; Walabonso y Maria, de Elepla; Rogel, de Granada y Serviideo del Oriente, coronando por último esta pléyade de santos mártires el invicto S. Eulogio que con su palabra supo infundir ánimo en los atribulados corazones de aquellos fieles.

Ni fué Córdoba sola el teatro de las victorias de la fé cristiana contra la supersticion mahometana, porque en Aragon y Castilla, en Galicia y Portugal hubo tambien abundante cosecha de vidas segadas para el cielo. En Aragon son célebres Stas. Nunilon y Alodia, hijas de padre musulman y de madre cristiana, que las educó en la fé de la Iglesia. Un pariente renegado las depunco como cristianas, y á pesar de las seducciones de otro apóstata que las inducia á fingir ó disimular su fé, quisieron mas bien dar de ella testimonio, diciendo al seductor: *Si has de morir en breve ¿no te fuera mejor morir ahora con gloria que exponerte á perder el alma?* Cuando Nunilon, herida por el hacha del verdugo, cayó en tierra, se le descubrieron un poco los piés; pero su hermana que lo vió, con aquella presencia de alma que infunde la fé y gracia sobrenatural, fuése á cubrirlos con todo recato, atando en seguida sus vestidos por la parte inferior para evitar que á ella la sucediera lo mismo; rasgó que admiró hasta á los mismos verdugos.

Omitiendo el martirio de Sta. Orosia en las montañas de Jaca, por estar envuelto en tinieblas todo lo que á ella se refiere; el de los doscientos monjes del monasterio de S. Pedro de Cardena, inmolados por el general de Abderrahaman, Zafa, en el año ochocientos treinta y cuatro de la era vulgar dia 9 de Agosto; y otros muchos que perecieron bajo la cimitarra por confesar á Cristo, daremos termino á esta relacion con el martirio del Sto. niño Pelagio, porque éste solo da idea bastante clara de la barbarie de los árabes.

Habiendo caído prisionero en la batalla de Val-Junquera el obispo de Lugo, Hermoigio que acompañaba á Ordoño II hacia el año de 921, tratóse luego del rescate del prelado que ansiaba volver á su diócesis. Mientras aprontaba la cantidad convenida dejó en rehén un sobrino suyo de trece años y medio llamado Pelagio ó Pelayo, niño de singular hermosura de alma y cuerpo.

(a) Martirial, número 7.

El bárbaro Abderrahman que tenía para solaz suyo un harem de más de 6.000 mujeres, no contento con esto, quiso abusar torpemente del santo mancebo, faltando á todas las consideraciones, pues sabido es que los rehenes en cualquier nacion que no sea enteramente bárbara están considerados como inviolables. Pero nada bastaba á detener la fiereza de aquel monarca que D. Anselmo presenta en su historia como modelo de la clase, porque resistiéndose el joven gallego á la seducción y echando en cara al tirano su inicuo proceder, fué martirizado por éste, sin mas dilacion que la que creyó necesaria para conseguir del casto mancebo el consentimiento á su maldad, y la abjuracion de la fe de Cristo, cuya gracia le sostenía. ¡Tales eran los árabes, y tal su tolerancia! Por lo mismo los adora rabi-Anselmo, y desea que vuelva aquella corrompida civilizacion que no iba en zaga á la de Pentápolis.

En la pág. 229 escribe nuestro novelista con toda seriedad, comparando el proceder de los principes árabes con el de los cristianos: «De los árabes pocos, algun traidor ó apóstata tan sólo acudia á las cortes cristianas, y esto cuando no habia en España ninguna mahometana á donde refugiarse.» No se acordaba ya el buen hombre que en la pág. 169 habia dicho: «Mahomed-Abdelgebir, vencido al revelarse en Mérida contra Abderamen II, fué acogido benignamente por Alfonso, dándole tierras en Lugo.» ¿No habia entonces en España ninguna corte mahometana? Tampoco se acordó que en la pág. 201 dejaba asentado: «Piedra Seca pudo fugarse, y Abdallah, su hijo acogido por el conde castellano Garci Fernandez, cuando Almanzor sitiaba á S. Esteban de Gomar.» Ni tampoco reparó el buen historiografo que en la pág. 181 nos habia dicho que Lope, hijo de Muza fuera acogido por Ordoño I de Leon. Y como no cita mas que tres ejemplos de principes cristianos que buscaran refugio en las cortes mahometanas, tampoco queremos nosotros oponerle mas que los tres árabes, que huyeron á las cortes cristianas en demanda de auxilio y proteccion contra sus correligionarios. Pero estas contradicciones que le importan al autor de un libro que es la misma contradiccion á la verdad?

VARAPALOS.

LITERATURA Y LÓGICA DE PETRÓLEO.

Está visto: este desdichado *interfecto* siempre será el mismo; siempre consecuente en estropear consecuencias; siempre firme, en no discurrir con la cabeza, sino con los cuartos traseros, y siempre inapeable en su sistema de no apearse, sino por el rabo. Nunca acaba de convencerse de que le salen más gordas las necesidades, cuando más se empina, para decirlas, y más se empeña en sacar agudezas. Y á fin de que no se crea que juzgamos con prevencion, allá van por orden eronológico las últimas muestras que el Doctor Mandiles ha dado de sí.

El jueves de la semana anterior, salió con la siguiente pitada en tono épico, bajo el epigrafe de MISCELÁNEA POLÍTICA.

«¡Libertad, libertad!

—¿La quieres, Roma?

Pues eso no se pide... ¡Eso se toma!

Así ha dicho Leopoldo Cano por labio de los personajes de su obra estrenada en el teatro de Valladolid, en medio de atronadores aplausos.

Otra vez en la sesuda Castilla resuenan las palabras *libertad, libertad*, que inflamaron los pechos de aquellos ilustres comuneros que anticipándose á los tiempos señalaron con el dedo á los tiranos, pereciendo antes que consentirlos.

Meditad, castellanos, sobre la frase de vuestro vate: ¡La libertad no se pide, mas se toma!...

AUNQUE PUEDE SALIR CARA LA BROMA.

Este verso añadió, segun nos cuentan, al leer la fogosa conclusion que precede, cierto General de los que no se pronuncian y el que, sin ser de mucha estatura, tiene sin embargo buenos puños.

Si el dicho es cierto, Su Excelencia sabrá en qué lo funda; pues nosotros ni entramos ni salimos en esas cosas, y si hablamos de este exabrupto *interficiente*, es por la extremada gracia que nos hace la literatura del H. Padilla, á quien adivinamos como autor del bello trozo copiado.

Leopoldo Cano diciendo pataratas por labio, inferior ó superior, de sus personajes (¡vaya, que labio!) nos parece una pintura sublime y muy apropósito para inflamar el entusiasmo del que se honra con el nombre del antiguo jefe de comuneros y es muy digno de ejercer tal oficio, por todas sus bellas cualidades.

Solo sentimos que el esfuerzo que ha debido de emplear en su última produccion, haya alterado su sistema nervioso y afectádole al hígado; porque le vemos por ahí con un aspecto que nos causa lástima.

Parece que ha crecido un tanto su corcoba, cual si estuviera abrumado por el peso de tanta gloria. Sus piernas como que se cimbran mas de lo acostumbrado; su color es más sospechoso que de ordinario y toda su macilenta figura vá envuelta en una especie de capoton, que, ocultándole los brazos, le hace aparecer alicaído, y embolado como pavo mojado con las lluvias frias de Diciembre.

Suponemos que estará empleado su espíritu en la meditacion á que excita á los castellanos, sobre las palabras *libertad, libertad*; aunque sea una sola palabra repetida; porque él ignora aquel aforismo macarrónico, pero bien fundado, que dice:

VERBA REPETITA GENERANT CANDONGA.

Sus conocimientos literarios son bastantes, para que pueda aplicársele lo siguiente, que escribe un periódico de la Corte, aludiendo á otro *interfecto*:

«Entusiasmado un periódico liberal con una tragedia del Sr. Cano que se ha estrenado en Valladolid titulada *La muerte de Lucrecia*, dice que «las bellezas poéticas son muchas y de la energia de los apóstrofes, puede dar idea este final entre el pueblo romano y su libertad»:

«—¡Libertad, libertad!

—¿La quieres Roma?

«Pues eso no se pide... ¡Eso se toma!»

«Baf—que diria el Sr. Cano.

«El estro poético, que resplandece en esa alhuya pareada, tiene el inconveniente de que lo mismo podría decirse:

«¡Chocolaté! ¡café!

¿Lo quieres, Roma?

«Pues eso no se pide... ¡Eso se toma!»

«Y lo propio sucede con el té, con el tabaco, con el rapé, con una copa y con todo lo tomable.

«En resolucion, que es purísima prosa rimada.

«O para decirlo en verso, parodiaremos á otro poeta liberal, no menos liberal y bastante más poeta.

«¡Prosa, señor de Cano, prosa, prosa;

«Y hablar de libertad! ¡Esa es la cosa!»

A nosotros tambien nos tienta la gana de parodiar diciendo:

Libertad, libertad, gente pelada

Para ver de sacar vuestra tajada.

Tras la muestra del buen gusto literario propio del *interfecto*, véase alguna otra de su lógica cantonal, ó como si dijéramos de cal y canto, en el siguiente parrafito, que tambien lució en el jueves de la semana anterior:

«Tenemos entendido que un obispo español que ha pasado á algun pueblo de su diócesis para hacer santa visita pastoral, ó tomar baños ó para arreglo de asuntos que le son peculiares, ha pedido una escolta de un cabo y cuatro soldados de caballería del ejército nacional.»

Pero ven acá, pedazo de mastuerzo ¿todavía no aprendiste que basta tener tu entendido algo, para que ese algo sea una barbaridad de á fólio, si no es una mentira *motinesca*?

Porque mira, ese Obispo á quien tú aludes y que no parece sino que está montado sobre tus narices, vuelto de cara al público por supuesto; es público que salió sin escolta de su Ciudad. Si despues el Excmo Sr. Capitan General del Distrito, usando de la misma deferencia que siempre guardaron sus antecesores, mandó ó no mandó escolta que hiciese al Prelado los honores que le corresponden, punto es en el que ni estamos enterados, ni nos importa averiguar. Lo que si tenemos por cierto y en lo que te desmentimos con seguridad absoluta de que no has de probarnos lo contrario es: que mientes con bellaquería masonica, cuando supones que el tal Prelado ha pedido una escolta. ¿Vaya que te quedas con este *mentis* dentro del cuerpo?

Más, véase ahora la consecuencia petrolera que del falso supuesto saca el doctor mandilifero:

«¿Tendrá confianza este pastor en el cariño y respeto de su rebaño?»

Hombre... mason, ó lo que fueres: lo que es en el rebaño, propiamente dicho, bien creemos que el pastor tendrá sobrada confianza; pero el caso es que donde hay masones, puede suceder que entre los sencillos corderos se mezclen machos cabrios de largos y aguzados cuernos, y cerdos de afilados colmillos, y hasta burros silvestres

que acometan á coces y á mordiscos; conque *ve-lai*.

Y vaya en el siguiente parrafito otra prueba del buen criterio del *interfecto* y de la veracidad y honradez con que escribe:

«Segun dice un periódico, se necesita, en la época presente, un valor nobilísimo para confesar un cristiano sus ideas católicas.

A confesion de parte.....»

¿Que confesion ó qué calabazas, véis tu, infeliz zoquete, en las palabras que falsificas?

En primer lugar, es mentira que EL AVISADOR, que es el periódico por ti aludido, dijera lo que tú supones.

Nuestras palabras, en elogio justísimo del señor Fiscal de esta Audiencia, fueron las siguientes: «En su último discurso, se acreditó de hombre profundamente religioso con un valor nobilísimo, para confesar en público sus santas creencias.» ¿Quién habla aquí de la época presente ni de la de *Mari Castaño*, ni de la necesidad que tú inventas?

En todos tiempos hubo cristianos cobardes, que temieron las persecuciones de la fuerza, ó las burlas de las gentes de tu pelo, que nunca faltaron; y hubo por el contrario creyentes denodados, que supieron resistir lo mismo á las violencias que á las burlas.

Los que, sin temor á las unas ni á las otras, confesaron á Cristo en toda ocasion, acreditaron su valor que llamamos nobilísimo, por contraposicion al que muestran los enemigos de Dios, para mentir y barbarizar, que es valor ruin, innohle; como nacido de la ignorancia y de la desvergüenza. Parécenos que nos explicamos bastante, para que todos conozcan la verdad con que hablas y la lógica con que discurre.

Mas, concluyamos, ofreciendo á nuestros lectores un sabrosísimo trozo del *interfecto*, sacado de una obra debida á la libérrima pluma de uno de sus más conspicuos redactores, titulada: *Un disparo al cólera*.

Como sería posible que este disparo tirara de espaldas á los que leyeren, aconsejamos se tomen las oportunas precauciones, para evitar un percance.

Conque, alla vá:

«Hay un mundo grande, muy grande tan inmenso que aturden las cifras y las dimensiones que introducen en la cabeza solo el pensar en él.....»

(Pero entendámonos antes de seguir: esas cifras y esas dimensiones que aturden se introducen por sí solas en la cabeza, que debe estar bien vacía para alojarlas, ó es otro el introductor? ¿Ese introductor es el pensar? Pero si es el pensar que parece ser un caballero solo ¿cómo es que introduce, cual si fuese una legion de introductores? Y no seguimos apurando más, porque, en efecto, nos aturde la literatura de estos sábios, que deben de ser grandes, muy grandes, tan grandes, como ese mundo que no sabemos si introduce ó que pito toca en esta oracion.

Más, bastá ya de la parte literaria; porque ahora entra la científica y es esta:

«Con el telescopio ó anteojo de larga vista, se descubre una pequeña parte de ese mundo tan grande, tan lejano y tan admirable.»

Ya lo ven ustedes; cuando quieran un día gozar en el teatro, ó ver á Yelves desde la muralla, lo mismo es que lleven un anteojo de larga vista que un telescopio, como si fueran á estudiar la luna ó el planeta Venus; porque, no obstante ser distinta la aplicacion y construccion de dichos instrumentos, vienen á ser como una misma cosa.

Renunciamos á seguir el análisis, aunque privemos al público de noticias muy curiosas, como por ejemplo, la de que un microscopio es un instrumento para ver cosas pequeñas.

Esta recóndita explicacion se hace en el *interfecto*, despues de burlarse, el muy simplinás, de otro periódico, que ha entrado á explicar en qué consisten los eclipses, y despues tambien de haberse metido él mismo á mostrar sus conocimientos astronómicos, describiendo el último eclipse de luna en unos términos ¡qué... ya! Como de quien escribe y para quien escribe. Y á vista de lo poco que hemos dicho y de lo mucho que omitimos, no podemos por ménos de concluir exclamando:

¡Que saber! Si es un abismo.

Vale un tesoro sin precio

Lo que le alumbran á un necio

Las luces del masonismo.

SECCION LOCAL.

DENUNCIADOS. Así comienza el número de *interfec-*

to correspondiente al 14 de los corrientes y sin leer-
mas digimos: sin duda alguna las impiedades, blasfe-
mias y obscenidades, que viene estampando D. Nicolá-
son en el folletín, han llamado la atención de las auto-
ridades, y por motivos de policía urbana y de salud
pública van á quitar de enmedio tanta basura.

Pero nada, el folletín no ha sido el escrito denun-
ciado; sino un artículo titulado *Exortacion*, y en el
cual, sin pudor ninguno y de la manera más escanda-
losa, se hace mofa y escarnio de los dogmas católicos.

El *Diario* trata de sacudirse la mosca, diciendo
que el pedrusco arrojado contra las creencias católicas
pertenece al innumerable arroyo que se llama *Las Demo-
niales del libre pensamiento*.

Pues, aunque no sea mas que por repetir blasfe-
mias por boca de ganso, tiene muy merecido que en la
suya de idem le den un buen tapaboca.

Por pura caridad nos alegraremos de que así su-
ceda.
Amen.

La pàrvula Maria de la Gloria Rodriguez Villamil
y de Miguel ha subido al cielo.

Su cadàver acompañado de numeroso cortejo fué
conducido á la última morada en la tarde del 13 de
los corrientes.

Aunque sintiendo humanamente, nos asociamos al
dolor de los desconsolados padres y familia, haciendo
luego por elevarnos á las regiones del espíritu, no po-
demos por menos de tomar parte en la alegría con que
los ángeles de paz han recibido en el cielo el alma in-
cente de Maria de la Gloria.

Una noticia de *La Correspondencia*:

«El Sr. Villaverde decretó anoche varias multas de á 25
pesetas á sujetos que profirieron blasfemias en la vía públi-
ca, con gran escàndalo de las personas piadosas, y tam-
bien de las que sin ser piadosas son de buen gusto.»

Buena falta hace que en nuestra Capital se adop-
ten análogas medidas.

Hemos sido testigos en el dia de ayer de una de
esas escenas, que conmueven suave y blandamente el
alma, dejando siempre en ella gratos é indelebles re-
cuerdos. Nos referimos á el acto de la profesion reli-
giosa de dos hermanitas de los Pobres desamparados.

La ceremonia, precedida de una misa cantada con
exposicion de S. D. M., revistió toda la solemnidad
que su importancia reclamaba, y fué presenciada por
un distinguido y numeroso concurso de fieles de am-
bos sexos, que llenaba literalmente el oratorio. Allí
vimos al Excmo. Sr. Capitan general de este distrito,
que en union de sus ayudantes ocupaban un sitio en el
presbiterio, habiendo sido madrina de profesion de una
de las religiosas la señora de referido Sr. General, y
de otra la esposa de Sr. D. Eleuterio Fernández y
Breton. El Licenciado y Presbítero D. Federico Li-
ñan pronnció una bella y sentida oracion alusiva al
acto, el cual terminó con el *Te Deum* y las preces
dispuestas por la Iglesia para estos casos.

Al ver confundidos en aquel sagrado recinto los po-
brecitos asilados con tantas personas de las más dis-
tinguidas y piadosas de nuestra Ciudad, y en el lugar
mas visible á las nuevas religiosas ceñidas sus sienes
con coronas de bellas flores, simbolo de la corona eter-
na con que ha de ornarlas algun dia su Divino Esposo,
Jesus, en el cielo; no pudimos menos de exclamar:
Bendita sea la religion católica, única que practica la
verdadera caridad; única que nos enseña el sólido fun-
damento de la igualdad entre los hombres; única que
enseñándonos á sacrificar nuestra libertad por servir á
Dios y á nuestros prógimos, hace de ella su más ele-
vado panegirico; y única, en fin, que levantando á las
almas al deseo de la perfeccion, les enseña á aborre-
cer lo que los mundanos aman, y á amar lo que los
mundanos aborrecen y ha amado Jesucristo.

Su Eminencia el Cardenal Parrochi ha condenado
por delegacion de la Sta. Sede, la secta llamada *Congre-
gacion de S. Pablo de la Iglesia católica italiana*,
establecida en Roma en la calle de Génova.

Sobre este asunto copia el *interfecto* un artículo de
La Discusion lleno de paparruchas y de chistes hue-
ros y titulado *Conflicto religioso*.

En el *concepto hereje* del articulista no aparece
el Papa fiel representante de Cristo lanzando *exco-
municiones*.

Miren que caso! Pues en nuestro *concepto católico*,
el Romano Pontífice cuando excomulga es la repre-
sentacion de Cristo arrojando á latigazos del templo
á los que lo profanaban.

El documento en que se condena la secta mencio-
nada, es un escrito, como todos los que salen del cen-
tro de la verdad, lleno de sabiduria, de prudencia y de
caridad. Exponiendo la verdadera idea de esta última,
dice así:

«El libro segundo de los Reyes (XXI, 10) cuenta
que Respha velaba dia y noche en el monte á sus hi-
jos, inanimados y suspendidos de la cruz. La piedad de
esta pobre madre, que conmovió á David, es celebrada
diariamente con grandes alabanzas, y la piedad de la
Iglesia que quiere defender, no los cadáveres contra

la voracidad de las bestias feroces, sino las almas de
sus hijos contra los lazos de sus enemigos, ¿será ta-
chada de excesivo rigor? Si existe una misericordia
cruel, es la que estudia y trata de disimular las faltas,
la que abre el campo del error, la que mira con impa-
sibilidad á los que se precipitan en el abismo. Esta
no puede ser la misericordia de la Iglesia. Existe en
ella un rigor que grita, que amenaza, que aconseja;
pero es para salvar al inocente, para levantar al caí-
do, á fin de que no se corrompa en el muladar de las
pasiones; ved ahí el rigor, ved ahí la crueldad de la
Iglesia. «Mas vale, dice el autor inspirado de los Pro-
verbios; mas vale el golpe dado por el amigo, que el
beso traidor del enemigo.» (XXVII, 6.) *Meliora sunt
vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis*. Esta misericordia cruel está figurada por los besos
de odio; aquella misericordia rigurosa por los repro-
ches del amor.»

Ahi tienen explicado el *Diario* y su cofrade, el con-
cepto de la caridad, que por lo visto no cabe en sus
masónicas mollerías.

A vuelta de unas cuantas sandeces dice el autor
del *Conflicto religioso* dirigiéndose á los católicos.
«Paciencia hermanos; pasaron los tiempos de las rüe-
das de molino.»

Efectivamente; y ha venido el de las ruedas de no-
rias con un gran aumento de cuadrúpedos que deben
dedicarse á ponerlas en movimiento.

NOTICIAS VARIAS.

CONVERSIONES.

El último número del periódico *La Francmaso-
nería Ilustrada* comunica á sus lectores la siguiente
noticia:

«Portugal.—El Gran Oriente Lusitano Unido
Supremo Consejo de la J. M. portuguesa ha
anunciado al Oriente de Paris la muerte de su
Gran Maestre en los siguientes términos:

«Portugal, Valle de Lisboa á 30 de Abril de
1884 (E. V.)»

El Supremo Consejo de la masonería portu-
guesa ha sufrido una pérdida irreparable en la
persona del ilustradísimo y potentísimo R. conde
de Paraty 33º soberano gran comendador de la
orden y de su Supremo Consejo, muerto el dia 23
del actual.

El conde de Paraty era para nosotros una glo-
ria. A sus esfuerzos y prudencia debe la M. portu-
guesa su unificación.

No pudiendo llenar el vacío de esta muerte, que
rompe una vida enteramente dedicada á los debe-
res del perfecto mason, el Gran Oriente hace vo-
tos por su reposo eterno.—El Gran Maestre, *Mi-
guel Batista Marcel*, 33º.—El Gran Secretario,
Ferreira Gomez, 33º.»

Ahora veamos lo que á propósito de este suceso
dice *L'Univers*:

«Lo que no dicen ni el H. Marcel, ni el H. Gomez,
33º, es lo siguiente, que nos proporciona
una vez más la ocasion de hacer constar la hipocresia
de la secta y de desenmascararla, siguiendo
el consejo dado por el Sumo Pontífice.

Si el R. conde de Paraty tuvo la vida de un
perfecto mason, tuvo tambien, y esto ha sido me-
jor para su alma, la muerte de un penitente y de
un fervoroso católico.

El que estas líneas escribe, se encontraba en-
tonces en Lisboa y tuvo la honra de recibir por
menores de este suceso de la propia boca de su
excelencia el Nuncio de Portugal.

En su lecho de agonía el conde de Paraty, arre-
pentido, pidió por conducto de su eminentísima
el Nuncio, al Romano Pontífice, la absolucion de
las censuras en que habia incurrido como jefe
de una lógia.

El telegrama que le llevaba el perdon y la paz
de Dios fué su supremo consuelo, y la impresion
que este ejemplo produjo en Lisboa fué grande,
debido, á pesar de la opresion secular de la maso-
nería en aquel país, á las viejas y nobles tradi-
ciones católicas del fidelísimo reino, conservadas
aún en muchas almas, lo que hace esperar que
no tarde en levantarse una aurora de completa
renovacion.»

En la *Unión Católica* hallamos tambien la re-
lacion autorizada de la conversion de otro secta-
rio, el profesor César Parrini, herido mortalmen-
te en el duelo que tuvo en el mes de Julio último
con el Sr. Witt, que se halla al presente persegui-
do por ese homicidio. Parrini ocupaba tambien
un puesto elevado en la francmasonería florentina;
era correspondal de la *Gazzeta d' Italia* y redactor
del *Fuerra Mosca*, periódico masónico de Florencia.

Hace dos años en Marzo de 1882, hizo un tes-
tamento cuyo texto reprodujo la *Unión Católica*,
y que respiraba el odio de secta de que estaba
animado. En él declaraba no querer ver á ningun
sacerdote en su habitacion durante su enferme-
dad, ni que ninguna ceremonia religiosa tuviese

lugar despues de su muerte. Además hizo un le-
gado á la lógia *Concordial*.

El 18 de Julio de este año, antes de acudir al
duelo, Parrini hizo otro testamento diferente en
cuanto á los legados pecuniarios, pero semejante
al anterior en el resto de sus disposiciones. Herido
y trasportado á su casa, declaró que, en materia
de testamento, nada le quedaba que hacer, pero
quería se le advirtiese si estaba en peligro de muer-
te próxima, pues tenia que arreglar muy graves
asuntos. Estos graves asuntos, como se supo muy
pronto, eran los de su conciencia. Advertido de su
estado por un buen amigo, pidió inmediatamente
que se llamase á un sacerdote, y añadió, hablan-
do á una piadosa dama que habia ido á verle: «Si,
llamad á un sacerdote; yo quiero un sacerdote.
Os lo he prometido, bien lo sabeis, y cumplo mi
palabra.»

Llegado el sacerdote, se confesó con todas las
señales de un verdadero arrepentimiento, y des-
pues, en presencia de dos testigos, suscribió la
retractacion que aquel le dictó: desde ese mo-
mento no se ocupó en otra cosa que en preparar-
se para bien morir. Y como alguno le pregunta-
ra: «¿Cómo es que ahora implorais al buen Jesus
con tanto arrepentimiento, despues de haber sido
lo que habeis sido?» El contestó: «Amigo, cuando
se vive se ven las cosas de muy diferente manera
que cuando se está próximo á la muerte.»

Un francmason que llegó en aquellos momen-
tos, pudo comprobar este cambio de ideas, y es
preciso decirlo, á pesar de la carta que permitia á
los de la secta reclamar el cadáver, tuvieron el
buen gusto de no disputar á la Iglesia los restos
del que habia abjurado de sus errores en el mo-
mento de morir.

La retractacion de Parrini firmada por testi-
gos, se conserva en los archivos del arzobispado
de Florencia, en testimonio de la conversion que
tenemos la satisfaccion de publicar.

No siguieron los HH. igual conducta en la
muerte del baron de Ponat, ocurrida pocos dias
hace en Paris, y el cual se hallaba ligado con
los francmasones y librepensadores por idénticos
lazos que el profesor Parrini.

El baron de Ponat habia hecho todavia mas.
Obedeciendo á la influencia maléfica de su im-
piedad, llegó á disponer que en caso de enferme-
dad, se arrancase de su lado á su propio hijo, te-
meroso de que los buenos consejos de éste le hi-
ciesen abrir los ojos á la luz cristiana.

Los miserables que tenían semejante papel,
prueba plena de que el impio pierde hasta los
sentimientos más puros de la naturaleza, inten-
taron con innoble empeño, arrancar al hijo de
junto á su padre. Claro es que no lo consiguieron,
porque el padre, despues de haber recibido en el
pleno ejercicio de sus facultades, los Santos Sa-
cramentos, anuló aquel papel indecoroso, ver-
güenza de todo hombre honrado. El hijo ha con-
seguido como no, aunque haya república en
Francia! ahuyentar aquellas aves de mal agüero,
quedarse guardando el cadáver de quien le dió el
ser; y enterrarlo cristianamente, porque cristia-
namente habia muerto el baron de Ponat.

Pero los *hermanos*... han promovido la consi-
guiente algarada, mintiendo acerca de los suce-
sos ocurridos y reclamando sus «derechos» á dis-
poner de aquel cadáver, aun contra la voluntad
de su familia, aun cuando para ejercitarlos tuvie-
ran que pasar por encima del propio hijo del ba-
ron.

En este hecho escandaloso están retratados el
libre-pensamiento y la masonería. Su fondo es la
protesta contra toda ley divina y humana y el firme
propósito de encenagarse en toda suerte de
violencias contrarias á la dignidad humana y á
los derechos más indiscutibles.

SECCION RELIGIOSA.

- 16 Jueves.—Stos. Martiniano, Saturiano, y Florentin.
Sta. Maxima.
- 17 Viernes.—Stos. Victor, Alejandro y Mariano.
- 18 Sábado.—S. Lucas evangelista, y Sta. Trifona.

Luna nueva.

- 19 Domingo XX despues de Pentecostés.—S. Pedro
de Alcántara y Sta. Fredesvinda.
- 20 Lunes.—San Juan Cancio, Stas. Irene y Paula.
- 21 Martes.—Stos. Hilarion, Zótico y Cayo. Sta. Ur-
sula y once mil vírgenes.
- 22 Miércoles.—Stos. Heraclio, Melanio y Verecundo.
Sta. Maria Salomé.

El Sábado al toque de Oraciones, pueden ganarse
las Indulgencias de la ADORACION REPARATRIZ, en la
Parroquia de Sta. Maria la Real.

El 19 ejercicios por la noche en la Ermita de San
José.

SECCION DE ANUNCIOS.

Carpintería de Federico Castilla.

Se construye toda clase de vidrieras y cierre de cristales, con cristales, á precio económico. Calle del Rio, número 8.

Mangas Americanas para

regar, trasegar y para bombas de incendios, mangas de goma y de lona de hilo puro, medidas de estaño y de lata del sistema métrico decimal y baños de lluvia. Todo se halla en el taller de hojalatería de Antonio Acosta, calle de la Sal, 12.

ALMACEN DE MUEBLAS Y CAMAS DE ALQUILER CALLE DEL GRANADO, núm. 15.

En dicho almacén y procedentes del arriendo se realizan dos roperos al aire, forrados en cretona, á 200 reales uno; y seis camas tablado á 50 rs. una.

En la calle de Comedias, núm. 18, bajos, se echan asientos de rejilla de todas dimensiones.

TRATADO TEÓRICO Y PRACTICO

DE CÁLCULOS MERCANTILES Y OPERACIONES DE BANCA
por

D. Emilio Rodero de la Calle,

OFICIAL DEL BANCO DE ESPAÑA.

SEGUNDA EDICION.

Obra de gran utilidad para los que se dedican á operaciones mercantiles.

Premiada por el Ministerio de Fomento.

Se halla de venta en la portería de la Sucursal del Banco de España, Arco-Aguero, 12, al precio de 15 pesetas.

TALLER DE DORADOR

DE

JUAN GOMEZ.

CALLE DE SANTA ANA, N.º 7.

BADAJOZ.

Se hacen toda clase de molduras doradas y de imitación, galerías, óbalos, espejos de todas dimensiones, cuadros de esquina redonda y portiers.

Se restauran imágenes y se hacen atriles, candeleros y todo lo perteneciente á iglesias. Cerrado los días festivos.

Trozos selectos de AA. clásicos, latinos, sagrados y profanos ordenados y anotados por D. Francisco Franco y Lozano y D. Rafael Lama y Leña, catedráticos en los Institutos de Badajoz y Cabra. Hállase de venta la 2.ª edición de esta obra al precio de 7 pesetas ejemplar en la calle de Arco-Aguero núm. 7; y en Cabra, Priego 45.

Fernando y Alfredo Villanueva, fundidores de campanas, ofrecen sus servicios á los Sres. Curas de esta Diócesis en la ciudad de Trujillo, donde tienen su establecimiento.

Pensionado Francés.

19, MAGDALENA, 19.—MADRID.

Bojo la direccion de un sacerdote francés.

Estudios preparatorios para el ingreso en la Escuela de Ingenieros de Caminos y en la Academia General Militar.

Las clases estarán desempeñadas respectivamente por un Ingeniero de dicha Escuela, y por el Teniente Coronel de E. M. D. Manuel Benitez, autor de la Aritmética que ha sido declarada de Texto para el ingreso en dicha Academia.

Únicamente se admiten internos y jóvenes, que no hayan vivido nunca solos en Madrid.

Las clases no excederán del número de doce alumnos. Los padres de familia comprenderán la importancia y la ventaja de esta medida.

Juan Sanchez Durán, profesor de música, pianista, organista, dorador y plateador de

toda clase de metales, ofrece sus servicios; residiendo habitualmente en Almendral, calle del Caño, núm. 2.

CON PRIVILEGIO.

AGUA DE LEMERY

INSTANTÁNEA,

para teñir de negro ó rubio los cabellos y la barba.

—(—)

Frasco 8 y 16 rs.

—(—)

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES.

Único punto de venta en Badajoz, farmacia y droguería de Camacho, y en las principales farmacias de Francia.

Manera de emplearlo.

Agítase el frasco, despues impréguese bien una pequeña brochita y frótese con ella los cabellos ó la barba.

Una vez seco el pelo se lava perfectamente con jabon frotándose con una tela de lienzo.

Se obtiene el resultado con suma facilidad, despues basta una ó dos aplicaciones por semana á la raíz.

PREPARACION BREVE Y COMPLETA

PARA CARRERAS ESPECIALES, CIVILES Y MILITARES POR

D. MANUEL VALERO,

PROFESOR DE IDIOMAS

y por un Oficial, que fué, del Arma de Infantería é individuo de los Cuerpos de Telégrafos y de Estadística.

Idiomas: francés, inglés y alemán. Aritmética mercantil. Partida doble. Cambios. Empleados del Banco de España, Caja de ahorros, Casas de comercio, etc.

Repaso de los dos años de Matemáticas para los alumnos de 2.ª enseñanza. Infantería. Caballería. Telégrafos. Topógrafos. Estadística. Auxiliares de ingenieros de minas, de Geodesia, etc.

Calle del Alamo, número 23, principal, Badajoz.

En la calle Doblados, núm. 9, se arrienda una bodega para vino de mil trescientas arrobas. También se arrienda un granero de cabida de mil fanegas.

SE VENDE

un precioso coche para niños. Ronda 17, darán razon.

ALMACEN DE PIANOS,

ÓRGANOS, MÚSICA É INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES PARA BANDAS Y ORQUESTAS DE

ANTONIO COVARSI,

casa fundada en 1874 por D. Federico Conde.

UNICO DEPÓSITO DE PIANOS EN LA PROVINCIA DE LA FÁBRICA DE LOS SRES. RAYNARD Y MASERAS DE BARCELONA.

Efectos de venta en este establecimiento á precios de fábrica.

Órganos y armoniums de los Sres. H. Christophe y Etienne, de París.—Pianos españoles, alemanes y franceses.—Arpas de Erard, de París.—Instrumentos de madera, de metal, de cuerda y de percusion.—Precioso surtido de guitarras, bandurrias, cítaras, violines, violas, violoncillos y contrabajos.—Accesorios de todas clases.—Surtido grande de cuerdas, nacionales y romanas para los instrumentos anteriores, á precios baratísimos.—Música y obras para piano al precio de la casa editorial de D. Antonio Romero y Andía, de Madrid.—Se venden pianos á plazos y se cambian usados por nuevos.

Esta casa se surte directamente de las fábricas nacionales y extranjeras más acreditadas y facilita por los mismos precios que otras, instrumentos mucho más superiores.

Se remiten catálogos gratis á quien los pida.

NOTA. Los pedidos de instrumentos y música se sirven; pero han de venir acompañados de su importe en letras de fácil cobro á la órden de Antonio Covarsi.—Esta casa se encarga de pedir toda clase de música, pianos é instrumentos que no contenga su establecimiento, para lo cual posee modelos y precios de las fábricas más acreditadas de España y del Extranjero.

Antonio Covarsi, agente internacional de aduanas.—Comisiones, consignaciones y trámites.—Representante de varias empresas de vapores á América.—Agente de aduanas de la Compañía de los ferrocarriles extremeños.

Soledad, 25, Badajoz.

CENTRO GENERAL DE SUSCRICIONES á obras de lujo y económicas. Libros rayados y papel pautado.

Se hacen tarjetas, membretes y papeletas de felicitacion y enlace.

Pedro Gonzalez Neira, Soledad, 15.

LIBROS.

Se vende un ejemplar, nuevo, de la Enciclopedia Moderna.—Diccionario universal, de Literatura, Ciencias, Artes, Agricultura, Industria y Comercio, de 34 tomos, encuadernados, edicion de Mellado. En la calle de Comedias, número 12, darán razon.

Academia Ortega.

Calle del Pozo, núm. 40, Badajoz.

Preparacion para carreras especiales, civiles y militares dirigida por

D. Leopoldo Ortega y Delgado,

Comandante de Infantería, Profesor que ha sido durante cuatro años de la Academia de Infantería y Caballería del Ejército de Cuba y durante cinco y medio de las conferencias de oficiales del Distrito.

CUADRO DE PROFESORES.

Matemáticas y francés.....	D. Leopoldo Ortega.
Física y química.....	„ Regino de Miguel y Guerra, Doctor en medicina.
Literarias y especiales de aduanas.....	„ Carlos Antonio Gonzalez, profesor normal.
Inglés.....	„ José Abancens, oficial de telégrafos.
Dibujo.....	„ José Antonio Caballero.

Las clases empiezan el 1.º de Setiembre. Preparaciones especiales para Telégrafos, Aduanas, Academia General Militar y para las dos convocatorias de la de Artillería que deben celebrarse durante el año 1885.

Se admiten internos. El Director facilita y remite reglamentos.

Aguas minero-medicinales

DE MARMOLEJO.

Gaseosas, Bicarbonatadas, Sódicas, Ferruginosas y Litínicas.

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO.

Sin rival para la curacion de las dispepsias, catarros del estómago, vexicales é intestinales, bilis, gastralgia, congestión é inflamación del hígado, cólicos netríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes sacarina, anemias, desarreglos menstruales, clorosis y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vias urinarias.

Immejorables aguas de mesa como operativas y digestivas, solas ó con vino y como agua gaseosa natural es un refresco tonico mezclada con limon ó naranja azucarada.

Temporadas oficiales desde 1.º Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estación en el ferro-carril de Andalucía á 10 horas de Madrid.—Coches á la llegada de todos los trenes.—Fondas y Casas de Huéspedes.—Casino y otros recreos.

Estas aguas que pueden beberse en todo tiempo, se venden en botellas en todas las buenas farmacias, á 3, 4 y 5 rs. y por cajas, pidiéndolas á la Administración en Marmolejo ó á la Dirección, donde se facilitan memorias y prospectos.—Serrano, 35, Madrid.

LA REJA DE ORO.

TALLER de DORADOR y PINTOR

HERNAN-CORTÉS, NÚMERO 10.

Grandioso surtido en cromos y molduras. No compreis molduras ni cromos sin antes visitar dicha casa. Se hacen marcos muy baratos.

Imp. de E. Orduña.—Badajoz.